

Datos Históricos del Primer Ferrocarril que Llegó a Curicó y su Relación Industrial

ANTECEDENTES

Con fecha 26 de diciembre de 1863 se promulgó la Ley que autorizaba al Presidente de la República para que prestara la garantía del Estado para obtener un préstamo a favor de la Empresa de los Ferrocarriles del Sur por \$ 560.000.00.

El 19 de octubre de 1864 se expidió un Decreto pidiendo propuestas y fijando las bases para la construcción del ferrocarril entre San Fernando y Curicó.

El 19 de enero de 1865 se celebró un contrato entre el Fisco y don Tomás Bland Garland para la construcción del ferrocarril entre San Fernando y Curicó por el valor de \$ 1.000.398.00, y en el plazo de 18 meses.

El 25 de diciembre de 1868 llegó la línea hasta Curicó, distancia 185 kilómetros desde Santiago.

COSTO DE LA LINEA SANTIAGO-CURICO

El costo total de la línea Santiago-Curicó, incluyendo todo el equipo y útiles, fué de \$ 6.770.000.00.

PRIMERA TARIFA DE SANTIAGO A CURICO

Pasajeros de 1.º clase, ida o vuelta	\$ 4.00
Pasajeros de 2.º clase, ida o vuelta	2.75
Pasajeros de 3.º clase, ida o vuelta	1.60

CONTINUACION DE LA LINEA AL SUR

El 25 de mayo de 1873, el Presidente de la República, Excmo. señor don Federico Errázuriz Zañartu, se trasladó a Curicó para inaugurar los trabajos del Ferrocarril de Curicó a Chillán y de San Rosendo a Los Angeles y Angol.

Con fecha 25 de agosto de 1877, se mandó proceder a la recepción del ferrocarril de Curicó a Chillán y de San Rosendo a Angol y ramal a Los Angeles.

MAS DE MEDIO SIGLO DE TRABAJO

En este entonces existía en Curicó doña Cristóbalina Montero, quien desde hacía tiempo gozaba de merecida fama por ser la creadora inimitable de las famosas Tortas Montero; aprovechando esta ocasión de la inauguración de los nuevos servicios del ferrocarril al Sur, envió al recinto de la estación vendedoras para ofrecer a los primeros viajeros sus exquisitas Tortas que resultaron insuficientes para satisfacer la deman-

da de estos viajeros que quisieron llevar a los apartados rincones del sur la deliciosa pasta que ha dado a Curicó el prestigio, ya tradicionalmente conocido, de haber creado uno de los productos de mayor fama de esta ciudad. Posteriormente se hizo costumbre generalizada la venta en el recinto de la estación de tan acreditado producto que en ese entonces se elaboraba en la Fábrica de Calle Villota, entre Chacabuco y Membrillar.

Durante 29 años ininterrumpidamente se elaboraron tan exquisitas Tortas en el lugar antes indicado, hasta que a raíz del terremoto de 1906 que dejó en muy malas condiciones de seguridad esa fábrica, hubo necesidad de cambiarse a la ubicación actual de calle Prat, N.º 659, quedando sólo a cuadra y media de la estación de los Ferrocarriles; la atención al público se mantuvo con regularidad cronométrica en esta nueva dirección durante otros 34 años, con lo cual en 1940, a raíz de descontentos de carácter político del Sindicato de las vendedoras que se instalan en los andenes de la estación, hubo necesidad de suprimir la distribución de las legítimas Tortas Montero por ese intermedio, con lo cual se esclarece una vez más la ninguna responsabilidad que a la actual firma Gálvez Hnos., fabricantes de estas Tortas, le cabe por reclamaciones de mercaderías expendidas en los andenes de la estación de Curicó.

Es por las razones anotadas que nos es imposible, por el momento, atender directamente en los andenes de la estación a la numerosa y selecta clientela en la forma ya clásica en que se mantuvo por espacio de 66 años, con lo cual el público estará obligado a aprovisionarse de las mercaderías que se ofrezcan sin tener derecho a elegir lo mejor que exista, sino lo que las comerciantes deseen ofrecerle, ya que a esta prestigiada firma no se le permite la venta directa al público como antiguamente se hacía.

Para Curicó, la Torta Montero significa una verdadera tradición, pues dudamos que algún viajero que haya visitado o pasado por esta "ciudad de las palmeras" haya prescindido de saborear estas famosas tortas curicanas o agregado a su valija unas cuantas de ellas, para llevarlas a su tierra, como una primicia de viaje. La receta, jamás divulgada, de elaboración de las Tortas Montero ha sido guardada por sus sucesores como un secreto de alquimia y es por esto que nadie ha podido igualar, hasta la fecha, el sabor y calidad de tan exquisito producto. Sus actuales fabricantes, señores Gálvez Hnos., propietarios del importante y prestigioso establecimiento industrial conocido por la gran Confitería y Pastelería Chilena, son los únicos que poseen la fórmula exacta para elaborar las Tortas Montero, orgullo de esta industria curicana.